

**ANÁLISIS ICONOGRÁFICO DE UN GRABADO
DE LA OBRA DE ALEJANDRO DE HUMBOLDT:
Una aproximación distinta a la historia de la ciencia**

José Rafael Lovera (*)

Habitualmente el historiador en sus indagaciones recurre a los escritos, impresos o manuscritos, dejando de lado fuentes tan importantes como las que suministra la iconografía. Pinturas, dibujos, grabados, litografías, fotografías, filmes y otros productos de la reprografía de imágenes arrojan importante luz sobre personajes, objetos, arquitectura, paisajes, mentalidades e incluso acontecimientos. Sin embargo gran parte de los investigadores no se ha liberado de lo que podría llamarse la tiranía del documento escrito dejando de lado, en consecuencia, los valiosos testimonios gráficos referidos. Es obvio que las imágenes, al igual que todo otro documento deben ser objeto de la crítica interna y externa que ejerce el historiador sobre las fuentes, no basta con la observación y descripción de una imagen, sino que además es preciso interpretar lo que representa y esta labor no es mas que el análisis iconográfico.¹ Muchas veces las imágenes iluminan aspectos que no se perci-

(*) Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia. Sillón Letra "G".

1. Algunas de las obras que he recomendado para iniciarse en este tipo de análisis son las siguientes: BERNARDET, Jean- Claude y FREIRE RAMOS, Alcides. *Cinema e história do Brasil*. São Paulo, Editora Contexto, 1994; BURKE, Peter, *Visto y no visto (El uso de la imagen como documento histórico)*. Barcelona, Editorial Crítica, 2001; CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, Manuel Antonio, *Introducción al método iconográfico*. Barcelona- España, Editorial Ariel, 1998; DORRONSORO, Josune, *Significación histórica de la fotografía*. Caracas, Editorial Equinoccio, Universidad Simón Bolívar, 1981; DUPRAT, Annie, *Images et Histoire (Outils et méthodes d'analyse des documents iconographiques)*. Paris, Éditions Belin, 2007; ESTEBAN LORENTE, Juan Francisco. *Tratado de iconografía*. Madrid, Ediciones Istmo, 1990; FERRO, Marc "El cine ¿Un contraanálisis de la sociedad?" en, LE GOFF, Jacques y NORA, Pierre. *Hacer la historia (III. Objetos Nuevos)*. Barcelona- España, Editorial Laia, 1980; FREUND, Gisèle. *La fotografía como documento social*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S.A., 1983; GARCÍA-PELAYO, Manuel. *Ideología e iconología*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Derecho, Cuadernos del Instituto de Estudios Políticos, N°4, 1963; GERVEREAU, Laurent.

ben de manera evidente en los textos escritos. Durante mi ejercicio docente en la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela procuré despertar en los alumnos el interés por esta clase de estudio y en mis cursos de Historia de la Ciencia y la Técnica e Historia de la Alimentación, ambos dictados hasta el año 2000, fecha de mi jubilación, propuse ejercicios ilustrativos del método iconográfico. He escogido para presentar en esta ocasión uno de tales ejercicios: el grabado que aparece como frontispicio del *Atlas géographique et physique des régions équinoxiales du Nouveau Continent fondé sur des observations astronomiques, des mesures trigonométriques et des nivellemens barométriques par Al. de Humboldt*. Paris, Chez F. Schoell, Libraire, 1814.

Nadie puede negar la importancia de los trabajos de Alejandro de Humboldt para la historia de la ciencia. La geografía, la botánica y la zoología son deudas de su extensa labor. Se ha dicho que Humboldt fue “el segundo descubridor de América”. Esta calificación generalmente se entiende en cuanto a su contribución a la ciencia, pero hay otro aspecto que es necesario resaltar y que consiste en la importancia que para el comercio e industria europeos tuvieron, en su tiempo, las obras del viajero alemán.

No debe olvidarse que los padres de Humboldt en un comienzo tuvieron la idea de inducir a su hijo a que siguiera la carrera del comercio, continuando con la tradición familiar materna y al efecto en 1790 lo enviaron a Hamburgo donde fue inscrito en la Academia de Comercio de Büsch a fin de que siguiera estudios de Cameralística o Ciencia Cameral. Esta disciplina “Fue la precursora de la Economía Política” y “se ocupó de cuestiones económicas así como de otras de índole político- financiera, jurídico-administrativa y tecnológica”, el asunto principal de esa disciplina lo ocupaba “la cuestión relativa a cómo habrían de aumentarse los ingresos del Príncipe”,

Voir, comprendre, analyser les images. Paris, Éditions La Découverte, 1994; GINZBURG, Carlo, *Mitos, emblemas, indicios (Morfología e Historia)*. Barcelona- España, Editorial Gedisa, 1989; GOMBRICH, E.H. *Ideales e ídolos (Ensayos sobre los valores en la historia y el arte)*. Barcelona-España, Editorial Gustavo Gili, S.A., 1981 y *El sentido de Orden (Estudio sobre la psicología de las artes decorativas)*. Barcelona- España, Editorial Gustavo Gili, S.A., 1980; HASKELL, Francis, *La Historia y sus imágenes (El arte y la interpretación del pasado)*. Madrid, Alianza Editorial, 1994; PANOFSKY, Erwin. *Estudios sobre iconología*. Madrid, Alianza Universidad, 1972 y *El significado en las artes visuales*. Madrid, Alianza Forma, 1985; ROJAS MIX, Miguel, *El imaginario (Civilización y cultura del siglo XXI)*. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2006; SAXL, Fritz. *La vida de las imágenes*. Madrid, Alianza Editorial, 1989; VETTRAINO-SOULARD, Marie-Claude, *Lire une image*. Paris, Armand Colin Éditeur, 1993.

problema que condujo “al estudio de cuestiones económico- políticas y demográficas, así como a la investigación de aquellos medios con los cuales se puede elevar el bienestar de la población”². Estos estudios sin duda, aún cuando no los llegó a culminar, le serían de gran utilidad tratándose de una persona de inteligencia despierta, buena memoria, aplicación y responsabilidad, y contribuyeron a una acertada apreciación de las posibilidades del comercio de las colonias españolas y a la elaboración de los cuadros de geografía económica de esos países.³ Es evidente que el sabio alemán tuvo presente en su obra americana el objetivo de aquellos estudios cuando expresamente en la introducción a su relación de viaje asienta que ha examinado “la cantidad de géneros coloniales que ha menester la Europa en el estado actual de su civilización (...) he presentado el cuadro del producto mineral, la población, las importaciones y las exportaciones de toda la América española.”⁴. Esta veta de la extensa formación cultural de Humboldt no ha sido lo suficientemente destacada pese a que revistió en su tiempo, como se verá más adelante, una notable importancia para el comercio de importación y exportación de Europa.

Otro hecho que es necesario retener para el análisis que propongo, es que Humboldt cuidó personalmente y con gran meticulosidad la edición de su vasta obra sobre el Nuevo Continente, no en balde tuvo que sufragar la muy costosa edición de su obra americana de su propio peculio, corregir sus textos y escoger las imágenes que debían acompañarlos. Las ilustraciones que aparecen en las primeras ediciones de sus libros fueron encargadas por él a algunos destacados artistas y grabadores de su tiempo con base en sus propias descripciones e incluso suministrándoles los dibujos que realizó durante sus viajes y los croquis que le sirvieron para establecer sus medidas cartográficas, amén de sugerir los temas de algunas de esas imágenes.

El grabado que nos interesa analizar y que se reproduce aquí es un notable ejemplo de iconología humboldtiana y devela de un golpe la mentalidad del sabio en cuanto al rol de Europa, más específicamente de su ciencia y su

2. Véase: Wolfgang Heller. *Diccionario de Economía Política*, Barcelona, Editorial Labor, 1950, p. 46.

3. Charles Minguet, *Alexandre de Humboldt (Historien et géographe de L'Amérique espagnole, 1799-1804)*. Paris, François Maspero, 1969, p. 39.

4. A. Humboldt, *Viaje a las Regiones equinociales del Nuevo Continente*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1985, tomo I, p. 21.

comercio, respecto de la América española. La imagen en cuestión fue hermosamente dibujada por François Gérard (1770-1837), y grabada con maestría por Barthélemy Roger (1767-1841), por encargo del mismo Humboldt y consiste en una alegoría representativa del porvenir del Nuevo Mundo, cuya importancia la destaca el propio Humboldt en la citada introducción a su viaje:

“No podría pasar en silencio el frontispicio colocado al frente de la edición en 4º de este itinerario. El Sr. Gérard, con quien tengo la dicha de estar relacionado hace quince años, se ha servido hurtar algunos instantes a sus trabajos en favor mío: agradezco en todo su valor ese público testimonio de su estimación y amistad.”⁵

La importancia que dio Humboldt al frontispicio de Gérard y la precipitación con la cual le llevó al domicilio del pintor las pruebas impresas del grabado, inmediatamente después de tenerlas en su mano, se hacen patentes en la carta que dejó junto con ellas en la casa de éste último donde acudió tan temprano que no pudo ser recibido por el artista quien seguramente estaba aún durmiendo. En esta nota se trasluce la emoción del sabio alemán quien manifestaba “No sé cómo expresar los encontrados sentimientos que inspira ese frontispicio.”⁶

Como puede apreciarse en la reproducción que acompaña este texto, hay en la ilustración tres personajes: por una parte está Palas Atenea, o Minerva como la llamaban los romanos, diosa de la sabiduría; por la otra y al lado de ella se encuentra Hermes, o Mercurio según los latinos, mensajero de los dioses y dios del comercio. Estas dos divinidades de la mitología grecorromana son fácilmente reconocibles por los atributos que ostentan. Minerva por su casco guerrero ornado con la figura de Pegaso, su coraza adornada con la cabeza de Medusa y la rama de olivo que lleva en su mano derecha. Mercurio por su casco y sus sandalias, ambos alados, y el caduceo. Caída en el suelo en el ángulo inferior izquierdo del grabado se encuentra una escultura, que corresponde a una sacerdotisa azteca según dibujo del

5. A Humboldt, *Viaje ...*, tomo I, p. 31.

6. Carta de Humboldt a François Gérard, Paris, 1815. En: Alejandro de Humboldt, *Cartas Americanas*, Caracas, Biblioteca Ayacucho “Nº LXXIV”, 1980, p. 183. Es de advertir que Humboldt fue amigo del pintor Gérard frecuentó su taller y en una de esas visitas posó para él quien dibujó uno de sus más fieles retratos.

propio Humboldt incluido en su *Atlas pintoresco o Vistas de las Cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas*.⁷ Igualmente se encuentran por tierra una flecha y un bastón de cavar, lo que nosotros llamamos coa o chícura y detrás de la pierna derecha del tercer personaje a quien nos referiremos más adelante, puede observarse una rodela inspirada en las que usaban los guerreros aztecas. Como fondo se ve el Chimborazo, volcán propio de las regiones equinociales e igualmente se aprecia una planta de cactus propia de la misma zona. Los nombrados dioses se encuentran de pie y extienden sus brazos hacia otra figura, el tercer personaje, que se muestra inclinado y apoyado en parte de una construcción con decorados de apariencia prehispánica y está ayudado a incorporarse por Mercurio quien lo hala al efecto. Esta última figura por su vestimenta y su tocado viene a ser una alegoría de América que saliendo de la postración en que se encontraba inclina la cabeza ante los nombrados dioses del mundo antiguo. Podría ser una suerte de mezcla entre Moctezuma y Atahualpa que se levanta ayudado por Minerva y Mercurio, es decir, por la ciencia y el comercio.

El grabado descrito tiene como leyenda: *Humanitas, Litterae, Fruges*. Según el mismo Humboldt estas palabras significan en el mismo orden antes señalado: La civilización, las letras y el trigo. Y al pie de la imagen encontramos la fuente de la cual se tomaron esas palabras: Plin.(ius) jun.(ior) L.(iber) VIII. Ep.(istula) 24. Sobre lo cual anota Humboldt:

*“El frontispicio, grabado según el dibujo del Sr. Gérard, representa la América consolada por Minerva y Mercurio de los males de la conquista. Léense al pie de la lámina las palabras: humanitas, litterae, fruges. Plinio el joven escribe a Máximo, cuestor de Bitinia, nombrado gobernador de la provincia de Acaya: ‘Piensa que los griegos dieron a los demás pueblos la civilización, las letras y el trigo’. Estos mismos beneficios débelos América al viejo continente. Las armas, los vestidos y los monumentos son de una fiel exactitud.”*⁸

7. Véase la traducción española : *Sitios de las cordilleras y monumentos indígenas de América*, Madrid, Imp. de Gaspar, 1878, lámina I. Respecto de las figuras que siguen en nuestra descripción puede consultarse la edición de Barcelona, láminas 7, 9, 14, 16, 21, 38 y 49, referidas a las armas, vestido, monumentos y vista de la naturaleza que sirvieron de base a Gérard para la elaboración del frontispicio de que tratamos, según el propio testimonio de Humboldt en la Nota F del *Viaje...*, tomo II, p.409

8. *Idem*.

De forma que el grabado que pone Humboldt en su libro no se limita a destacar su contribución científica (representada allí por Minerva) sino que al incluir a Mercurio resalta la presencia del comercio en esa obra de rescate de Hispanoamérica que le valió el citado título de segundo descubridor de América. Ambas actividades, la científica y la comercial, vendrían, según el término que usa el sabio alemán, a “consolar” la supuesta postración en que se encontraban las colonias españolas de América, mediante una apertura del conocimiento y el intercambio de Europa con ellas. Creo que las consideraciones anteriores hacen patente como el viajero estaba consciente de la importancia que para la industria y el comercio de su continente de origen tendrían las informaciones que suministraba. Disiento de la opinión contraria manifestada por uno de sus biógrafos Hanno Beck quien al referirse a la importancia del viaje de exploración a América, sostiene que el objetivo de esa obra fue exclusivamente científico y por ende ajeno a intereses comerciales. Deja de lado el citado autor las repercusiones que en este último ámbito tuvo el *Viaje*.⁹ Tampoco destaca los efectos comerciales aludidos la interpretación que del frontispicio que nos ocupa ofreció Helga von Kügelgen en el artículo que dedicó a la interpretación del mismo,¹⁰ en el cual apenas menciona el asunto en tres líneas afirmando que no necesita comentario “la apertura del comercio con todas las implicaciones positivas y negativas”.¹¹

Para corroborar la trascendencia que en el ámbito comercial y en su época tuvieron las publicaciones de Humboldt citaré unos pocos ejemplos. La publicación del *Ensayo Político sobre el Reino de Nueva España*, según otro de sus biógrafos no sólo hace patente el interés de su autor por los asuntos comerciales que podían interesar a los europeos sino que tuvo importantes repercusiones prácticas:

“El principal objetivo de Humboldt al escribirlo era llamar la atención de los capitalistas europeos hacia los inmensos recursos minerales de México, sobre todo las minas de plata, que en su opinión podían rendir enormes beneficios si se explotaban adecuadamente. El libro se tradujo rápidamente

9. *Alexander von Humboldt*. México. Fondo de Cultura Económica, 1971, p. 236.

10. “La Alegoría de América en el Frontispicio del Viaje de Humboldt y Bonpland” en Frank Holl (ed.), *Alejandro de Humboldt en México*, Museo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Antiguo Palacio del Arzobispado, 1997, pp. 165- 182.

11. *Ibid.* P. 180.

al inglés, y fue la causa inmediata de que la industria minera mexicana cayera bajo control británico en los años siguientes a la independencia.”¹²

En efecto se establecieron algunas empresas en Londres para la compra y explotación de las minas mexicanas y los promotores de una de ellas llegaron a ofrecer a Humboldt la presidencia de la compañía y una participación en sus acciones, lo que no aceptó el sabio.¹³

Por otra parte, cuando la recién fundada República de Colombia buscaba el reconocimiento que le permitiera figurar en lo que se ha llamado el concierto de las naciones y al mismo tiempo perseguía atraer inmigrantes de Europa y señalar las riquezas naturales que poseía como interesantes para la explotación comercial, su gobierno resuelve encomendar a uno de sus altos funcionarios, Francisco Antonio Zea, la edición de la obra divulgativa, redactada y publicada en inglés con el título de *Colombia: being a Geographical, statistical, agricultural, commercial, and political account of that Country*, con el subtítulo de *Adapted for The General Reader, the Merchant, and the Colonist.*, salida en 1822 de las prensas de Baldwin, Cradock, and Joy de Londres, en dos voluminosos tomos de más de 700 páginas cada uno¹⁴. La lectura de esta extensa publicación permite constatar que la mayor parte de los datos de interés para inmigrantes y comerciantes están tomados literalmente de las obras de Humboldt, no obstante que se incluyan también algunas citas de Francisco Depons. De manera que los editores consideraron la obra humboldtiana como fundamental para el propósito que perseguían. Un comentarista de aquella publicación afirmaba:

“El libro Colombia no solamente despertó la curiosidad de quienes en Europa y en América lo tuvieron en sus manos, sino el interés de hombres de negocios atraídos por lo que se predicaba sobre recursos naturales, amplio

12. Douglas Botting, *Humboldt y el Cosmos (Vida, obra y viajes de un hombre universal : 1769-1859)*. Barcelona, Ediciones del Serbal, 1982, p. 188.

13. *Idem.* También se refiere detalladamente a tales empresas, anglo-mexicanas y franco-mexicanas, otro de sus biógrafos L. Kellner, *Alexander von Humboldt*. Londres, Oxford University Press, 1963, p.p. 107- 111.

14. Esta obra fue traducida y publicada en Colombia con el título de: *Colombia (Relación Geográfica, topográfica, agrícola, comercial y política de este país. Adaptada para todo lector en general y para el comerciante y colono en particular)* Bogotá, Ediciones del Banco de la República, 1974, 2 tomos.

*campo para la libre empresa y facilidades de comercio de esa nueva nación hispanoamericana*¹⁵.

La información contenida en los citados tomos encontró, por ejemplo, terreno abonado en el gran interés que ya tenían los comerciantes alemanes de la Liga Hanseática por establecer relaciones comerciales con las nacientes Repúblicas de Hispanoamérica y entrar en la competencia por captar nuevos mercados.¹⁶ Y digo terreno abonado pues no sólo estaba en la mente de los negociantes del Hansa la iniciativa sino que además el mismo Francisco Antonio Zea, en esos años, se había dirigido a esa liga ofreciendo iniciar negociaciones comerciales, lo que en principio había sido aceptado positivamente¹⁷. No es desencaminado pensar que los comerciantes de Hamburgo y Bremen habían recibido y leído los dos tomos de *Colombia*.

También los libros de Humboldt constituyeron la base de la primera “guía turística” sobre la República de Colombia, publicada en inglés en 1825 como parte de una colección titulada *The Modern Traveller (A Popular Description, geographical, historical, and topographical of the Various Countries of the Globe)*.¹⁵ Este vademécum estaba destinado a orientar a los viajeros, principalmente inmigrantes y comerciantes, en su tránsito por el nuevo país.

El uso de los textos humboldtianos continuó en las siguientes décadas del siglo XIX como lo demuestra el caso del libro de J. E. Wappäus: *Die Republiken von Südamerika geographisch- statistisch, mit besonderer Berücksichtigung ihrer Produktion und ihres Handelsverkehrs, vornehmlich nach amtlichen Quellen*, publicada en Göttingen por Vandenhoeck und Ruprecht en 1843 que transcribe abundantes citas de Humboldt y se refiere, a pesar de su amplio título, prácticamente sólo a Venezuela. Se trata de otra obra que tuvo como meta despertar el interés de los comerciantes alemanes sobre América del Sur.

15. Sergio Elías Ortiz “Presentación”, en tomo I de la traducción a que se refiere la nota anterior, p. XIV.

16. Manfred Kossok, *Historia de la Santa Alianza y la emancipación de América Latina*. Buenos Aires, Ediciones Sílabas, 1968, p. 175 y ss.

17. *Idem*

18. *Colombia*, Londres, Printed for James Duncan; Oliver and Boyd, Edinburgh; M. Ogle, Glasgow; and R. M. Tims, Dublin., 1825.

Para los lectores contemporáneos al Atlas de Humboldt la alegoría representada en el grabado que estudiado correspondía a una visión de las cosas generalmente compartida y fue vista con la mayor naturalidad pues se aceptaba entonces la superioridad de Europa y su papel civilizador, además de considerarse el destino del Nuevo Continente como proveedor de riquezas para aquella. Hoy para el lector avisado esa representación devela la concepción de Hispanoamérica como dependiente del Viejo Mundo que se presenta como normal usufructuario de las riquezas naturales de aquel y a la ciencia europea como facilitadora de esa explotación.

Sería de gran interés que se indagara con mayor extensión la influencia de la obra de Humboldt en las actividades comerciales de Europa en América pues no sólo contribuyó a reforzar la visión eurocéntrica de ésta última sino que estimuló, a la par que las expediciones científicas que siguieron las huellas del sabio, el tráfico mercantil fundamentalmente orientado a la obtención de materias primas americanas y a la ampliación del mercado para los productos de la industria europea.



Vin. de Bouché et Doyé

HUMANITAS. LITERÆ. FRUGES.

MDCCLXXIV

